

Biblioteca Provincial
Palma

NUMERO 10 Ots.
SUELTO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
BALLESTER, 32



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA Y ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA
APARECE LOS SÁBADOS

AÑO I Num. 10
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 18 de Octubre de 1919

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma, 0.80 Ptas, al mes
Fuera de la Capital, 1.00 trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 1.35 pesetas
Suscripciones al extranjero, 5.00 pts. anual

El trabajador debe abstenerse de votar

El parlamentarismo ha embotado la punta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado para darles un mártir democrático.

C. MARX.

Seguramente hay muchos trabajadores que creen de buena fé que depositando una papeleta electoral en la urna en favor del candidato que defiende, según ellos, su causa, hacen algo útil para sus reivindicaciones; llegando a creerse que si todos obrasen como ellos no se haría esperar el día en que saldría una ley decretando la emancipación de los que sufren, no faltando, por tanto, falsos redentores que explotan la buena fé de estos infelices que confían su causa debido a la carencia de fósforo cerebral, en manos ajenas.

Nada hay más cándido, divertido y hasta repugante, si se quiere, que un día de elecciones, pues es de ver las ridiculeces, que hacen los que el resto del año les repugna el contacto con los trabajadores, yendo a la caza del voto, adulándolos emborrandiéndolos y llegando hasta a amenazarles con quitarles el trabajo si no votan a D. Fulano o a D. Mengano, y el obrero educado malamente hasta por los mismos que se dicen sus defensores, vota coaccionado, por miedo a las represalias, el látigo que más tarde le ha de flagelar sus carnes. No nos extraña todo eso, lo que se nos extraña es que haya hombres que defendiendo con todo el calor que les dá sus convicciones la causa de los oprimidos, y que viendo lo sucio y corrompido que está el sufragio universal, pierdan el tiempo aconsejando tomar parte en esa comedia bufa, en la que el capitalismo tiene puesta todas sus esperanzas para seguir el camino de latrocinios y atropellos.

La abstención política del proletariado no favorece de ninguna manera a la burguesía ni puede haber sido inventado por esta, por la sencilla razón de que no es tan cándida que se libre ella misma su propia sepultura; de cándidos, sí, es creer y aconsejar el voto para derribarla, pues más bien con este medio de lucha se la robustece.

«En la época del censo, dijo Julio Cuesde, la burguesía era un estado mayor sin ejército. El sufragio universal de se ha suministrado esta arma electoral que tenía necesidad para mantenerse en el poder.»

Refiriéndose, también, a ese medio de lucha preconizado por todas las escuelas de los diferentes partidos políticos, dijo el socialista Francisco Mora; «Pedimos su-

fragio universal, y como por nuestra posición social somos esclavos del capital, al hacer uso de ese derecho, o comprometemos el pan de nuestra familia, o damos nuestro voto a gusto de quién, por explotarnos en todo, nos arrebatara, y sin violencia aparente, nuestra conciencia, y dejando nosotros, con cada voto así arrancado, declarada la legalidad de situaciones como las que de tales elecciones se desprenden.

El sufragio así practicado no puede aprovecharnos a nosotros los trabajadores, porque teniendo que ceder a las insinuaciones si no exigencias del capital, éste recoge nuevamente el poder para perpetuar sus privilegios.»

No creemos que estos escritores sean burgueses defensores del régimen actual para hacer tales afirmaciones a no ser que socialista sea para algunos sinónimo de burgués, las cuales condenan elocuentemente ese medio de lucha que no comprendemos haya quien crea en su eficacia debido a los defectos de que adolece.

Podríamos llenar muchas cuartillas condenando el sufragio universal dando a conocer los muchos errores sustentados y atropellos realizados por los mismos que cometiendo una gran inconsecuencia lo aconsejan como uno de los medios de lucha que debe emplear el proletariado para su emancipación, no lo hacemos porque seríamos interminables. Precindamos, pues, de estas *pequeñeces* y supongamos que el candidato no adolezca de ningún defecto, que el trabajador vote sin coacción de ninguna clase al ciudadano que le dé la gana, y, con preferencia, a los que se dicen defensores de su causa; supongamos, también, que estos sean incorruptibles y que no les guie en el parlamento nada más que el noble deseo de remediar la situación de sus electores; supongamos, también, (aunque sean muchas suposiciones) que, gracias a su enérgica actitud, han conseguido arrancar del gobierno infinidad de leyes que favorezcan al pueblo trabajador y veremos como estas serán letra muerta para las clases capitalistas y que el gobierno no les impondrá ninguna pena a pesar que a ellas falten descaradamente; las leyes que se cumplen son las que a dichas clases favorecen.

De la veracidad de lo que decimos cualquiera se puede convencer inmediatamente, pues los hechos están presentes para confirmarla. Que algún trabajador intente atentar contra la propiedad de algún burgués, y no se hará esperar la policía o una pareja de la benemérita para conducirlo a la cárcel a purgar el delito cometido; pero he aquí que el obrero también, tiene una propiedad, tanto o más respetable que la de los burgueses que son sus dos brazos; todos sabemos que a partir del 1.º de Octubre, según

un R. D. no se podrían servir los capitalistas de dicha propiedad obrera mas que el máximo de ocho horas diarias, y hemos visto, y lo estamos viendo aquí en Palma, que burgueses poniéndose la ley por montera, y atentando contra la propiedad de sus obreros, les han hecho trabajar más horas que las reglamentarias obligando a estos a abandonar el trabajo por incumplimiento a lo establecido, y el Gobernador encargado de hacer cumplir la ley, en vez de amonestar y exigir el cumplimiento de lo establecido en dicho R. D. a los que cínicamente a él faltaban, les mandó un sin fin de parejas de la guardia civil no para llevarlos a la cárcel, sino para protegerlos y guardarles las espaldas.

Estos hechos demuestran palpablemente la inutilidad de las leyes.

Cuando el trabajador tenga una organización lo suficientemente potente para imponerse ante sus explotadores y exigirles que cumplan las leyes que a él (al obrero) le favorezcan, estas no tendrán (ni tienen tampoco) necesidad de existir; pues con una verdadera organización bien orientada se introducen todas las mejoras que se crean pertinentes y se va directo a la desaparición de todos los parásitos sin necesidad de mandar representantes al Parlamento. Es un contrasentido querer suprimir los parásitos y en cambio ir a la creación de nuevos, aunque éstos vayan disfrazados de blusa.

Los sindicalistas somos enemigos de la política, porque vemos en ella un peligro para la emancipación del pueblo y un semillero de bajas ambiciones que no trae ningún beneficio más que a los que hacen de ella un *modus vivendi* y por considerar, además que por los medios legales no se consigue ninguna mejora como se ha visto pues para hacerlas factibles siempre hay necesidad de apelar a la fuerza; a enseñar a que cada cual tenga personalidad propia y obre por sí mismo conscientemente, deben ir pues, encaminados los esfuerzos de los que de veras luchan para la emancipación del pueblo.

Nunca las libertades se han conseguido con papeletas electorales, para alcanzarlas siempre ha sido preciso apelar a la violencia, los hechos nos lo demuestran y la historia confirma nuestras aseveraciones.

Francia, Portugal y muchas otras naciones de derecho electoral tuvieron que apelar a la fuerza para implantar el régimen que hoy disfrutan; dando per resultado, debido a la deficiente educación y embrutecimiento con que los políticos los educaron, la desaparición de una tiranía para implantar otra aunque adornada de gorro frigio.

Rusia, Alemania y todos los países que en estos momentos los agitan aires renovadores, también los estamos viendo que

no han hecho uso del voto para introducir sus reformas.

Pero muchas de las revoluciones políticas por no decir todas, hemos visto, también, que después de haber derramado el pueblo su sangre en holocausto de la libertad y de la desaparición de los que creía sus tiranos, se ha encontrado poco más o menos en la misma esclavitud y que no sean menos odiosos los encumbrados. He aquí, pues, el motivo de que nuestros esfuerzos vayan encaminados a querer evitar, a todo trance, a que no se malgasten las energías del pueblo, y a enseñarle a odiar toda política, blanca o negra, roja o amarilla, porque de seguir por el camino que hasta ahora ha emprendido no alcanzará nunca su libertad ni su bienestar.

El Sindicalismo es la única esperanza del proletariado y de todos los que se preocupan de las cuestiones sociales que, en estos momentos, trastornan a todos los defensores del mundo burgués, porque enseña prácticamente la ruta que debe emprender el trabajador para alcanzar las mejoras necesarias, para hacer frente a las exigencias de la vida, y reducir la jornada para que tenga tiempo de estudiar, y se capacite para vivir en una sociedad armónica, sin necesidad de más leyes que las leyes inmutables que rigen a la Naturaleza.

El Sindicalismo aconseja la acción directa, porque cree que en las cuestiones económicas que a diario se suceden, los indicados a resolverlas son los patronos y los obreros, porque la intromisión del gobierno como intermediario en estos asuntos, favorece a los primeros y es un peligro para las aspiraciones de los segundos, por la sencilla razón de que siendo representante genuino de la clase capitalista, irremisiblemente siempre se ha de poner de su parte, y además en cualquiera huelga el buen sentido de los obreros les ha de enseñar a que en sus asuntos no se entremetan personas profanas y enemigas de sus reivindicaciones. A evitar eso tiende el Sindicalismo y repele todo contacto con los representantes del Estado por los motivos apuntados.

Hay alguien que se cree que el Sindicalismo catalán ha incurrido en contradicción por haber pactado con los representantes del gobierno. Nada más falso y lejos de toda lógica. El Sindicalismo de Cataluña ha sido fiel a sus principios, y si últimamente a pactado con el Gobierno no fue sino en lo concerniente a los presos, pues el sentido común aconseja que para tratar este asunto no debían ir a la Federación patronal; esto lo dijo ya nuestro compañero Angel Pestaña, con más lujo de detalles, en la conferencia que dió en Madrid y que fue, se puede decir, por el éxito obtenido, el anuncio de una nue-

va táctica que conducirá al proletariado español a triunfos indecibles.

BELCEBÚ

A FERRER (1)

Cual del Sol la radiante luz potente
Acuanto hay en la faz del mundo alumbrada
Y su llama es tan viva y tan fulgente
Que disipa y aclara la penumbra
Del infinito espacio en que, latente,
La sideral materia se columbra
Y vivifica al universo entero
Y es de luz y calor rico venero.
Así tu Escuela, foco esplendoroso
De razón, de verdad y de sapiencia,
Va alumbrando, de un modo portentoso,
De todo humano ser la inteligencia,
Y el pensamiento eleva, prodigioso,
Hacia el inmortal reino de la ciencia
Y al niño va nutriendo el intelecto
De lo sublime, del saber selecto.
Mas, la Escuela Moderna, ya triunfante,
Hace temblar de rabia al jesuitismo,
Y se levanta fiero, amenazante,
El perverso e infernal clericalismo,
Pues en Oriente, Sur, Norte y Levante,
Por doquiera cundió el racionalismo,
Antorcha luminosa que a la infancia
Disipa los prejuicios e ignorancia.
La criminal e infame clerigalla
Que detesta toda obra innovadora
Da gritos infernales, ¡qué canalla!
Contra esa Escuela sabia y redentora
Y el cuerpo del Apóstol ametralla
Con mandita saña destructora,
Creyendo que en tamaño plan siniestro
Hiciera la obra del Maestro.
Y tiñose en sangre otra vez la Historia...

Recibió del martirio cruel la palma
Aquel que hoy festejamos su memoria,
El que a la humanidad ofrendó su alma,
Darle su sangre fué su mayor gloria.
Estoico, muy sereno, con gran calma,
En el solemne instante, majestuoso,
Un «viva!» a su enseñanza da estruendoso.
Asesinando al hombre, la reacción
Pensó, también, matar a su ideal.
¡Qué ignorancia! ¡Qué ilusión!
Con gran empuje arrollador, triunfal,
De Este a Oeste, de Sur a Septentrion,
Su gran sueño, le Escuela Racional,
Segue imponente derrumbando altares,
Segue triunfante en tierras y en mares.
Levantemos, ya, nuestros corazones
A lo alto de esos grandes ideales.
No más guerras, pues, entre las naciones,
Cuya sangre vertióse a raudales;
No más odios, fronteras ni cañones,
No más batallas entre los mortales;
Arriba, pues, los buenos de la tierra!
¡Paso al amor! ¡Abajo, yo, la guerra!

ANTONIO J. TORRES

(1) Poesía del compañero Torres, recitada por el compañero Llinas en la velada que se celebró el domingo en honor de Ferrer

La burguesía tiembla

Tiembla la burguesía y contempla aterrada la ala formidable del proletariado mundial que impetuosamente se abre paso sepultando en el abismo a todo obstáculo que se interponga para desvirtuar su veloz marcha, sus ojos fijos en la revolución rusa, busca medios para quedar ileso en esta lucha titánica que el pueblo está librando contra ella; ya no le importa un bledo que su actuación sea en este o aquel regimen, la cuestión es sobrevivir después del trastorno que necesariamente ha de sufrir el mundo entero.
En la edad media temblaba la burguesía ante el regimen republicano y convenció después de que en la república actuaba el dictador de arriba y el dictado de abajo, el señor de arriba y el esclavo de a-

bajo y se abrazó a ella como el naufrago al salva-vidas y la república le salvó de caída en el abismo.

En la edad moderna temblaba la burguesía ante el regimen socialista, pero enseguida se convenció de que en el socialismo actuaría, también, el dictador de arriba y el dictado de abajo con las mismas gerarquias que en la monarquía y en la república, y quedó tranquilizada fusionándose con el socialismo, para que éste la salvara de las garras de la muerte a que el pueblo la precipitaba.

Por esto ya no persigue al socialismo, ya se satisface de la actuación socialista porque ve en ella su tabla salvadora, ya se confunde con los socialistas y les apoya (principalmente en aquellas naciones que no puede actuar dentro la monarquía y que tambalea dentro de la república por estar el pueblo semi despierto).

Pero ¡ay! que aquella bandera que en las edades pasadas ondeaba movida, según creían muchos erróneamente, por auras ilusorias y puramente utópicas, ondea hoy, ya movida por fuertes ráfagas de un imponente huracán revolucionario y las utopias van convirtiéndose en realidades y viene a pasos de gigante la edad de las reivindicaciones, la edad en que no bastarán ni los dogmas ni los partidos para conquistarse las masas obreras, la edad en que las mayorías no escucharán a políticos de ninguna clase, los cuales decididos y sin contemplaciones van directamente a la conquista del Poder para mandar los que lleguen primero a los que queden detrás. No, los obreros irán a la destrucción total del Poder y de todo su mecanismo para que no quede ni un trozo de tabla donde pueda agarrarse la burguesía.

Su fin es inevitable el día que todos los obreros acudamos al campo de acción directa y abandonemos el campo de pasividad y la esperanza en la transformación por medio del sufragio universal, pues ha sido, es y será un escarnio para el obrero la candidatura electoral.

Por esto tiembla la burguesía ante la bandera del sindicalismo, porque no se limita a un cambio aparente de ams, sino que quiere su exterminio, y este vendrá si nosotros aprendemos la enseñanza que nos dió el mártir de la Escuela Moderna.

JORGE ALOY

A FERRER (1)

RECUERDO

Recuerdo triste y funesto
es la muerte de Ferrer.
Pudieron matar el ser;
pero su escuela no ha muerto.
Estos hombres que sin alma,
firmaron su ejecución,
deshonran nuestra nación
y al pueblo quitan la calma.
Pero no importa crueles,
seguiremos su verdad
que es la blanca claridad
para que seamos fieles.

Sin poder nunca olvidar,
el cuadro del año nueve,
que a nosotros nos conmueve
y queremos recordar.

Políticos de mala luz
que hablais de una religión
y faltais a la razón
de aquel que murió en la cruz.

(1) Poesía recitada por su autor en la velada del domingo.

Y cuando su ideal
lo sentirá el pueblo entero
podrá vengarse el obrero
de esa gente criminal.

Y así vendrá la Victoria
de nuestro apóstol Ferrer,
repercutiendo en el ser
del que lo tenga en memoria.

Y después con gran fervor
seguiremos el camino
hasta llegar al destino
donde haya paz y haya amor.

Y para que sea eterna
nuestra única razón,
gritemos de corazón:
Viva la Escuela Moderna...!

MIGUEL MARROIG Y BAUZÁ

Palma 13 de Octubre 1919.

LA VERDAD EN MARCHA

Deseamos que los trabajadores sean, en la actual transformación social, los artesanos de su propia felicidad, que desconfíen de todo aquel que quiera gobernarles, sea cual fuere la máscara con que se presente, pues nada sería tan pueril como el romper las cadenas actuales y forjarse inmediatamente otros. Todo gobierno se convierte en un amo y el amo es nuestro enemigo, y es necesario arrancar esta mala hierba a medida que crece, es la obra mas urgente del Socialismo. No hay en fin otra sociedad futura deseable que aquella en que los hombres, libtándose de toda autoridad impuesta y voluntariamente solidarios, se procurarán por si mismo la mayor suma de libertad.

MIGUEL LLABRÉS

A n'en Francisco Ferrer (1)

Deu anys fá, que afussellat
fores per un mallorquí,
el cual no pot entrar aquí
perque es un deshonorat.
Perque du es crimen greyat
y may el se llevará
pués are y sempre será
un criminal desfermat.
Pero si ell te va matá
persequint innobles fins,
tots ets honorats mallorquins
Francisco et varen plorá.
Y avuy aquí reunits
estám tots, per protestá
cuantre es que te va matá,
cuantre los teus inhimichs.
Y sa protesta d'anit
será de memoria eterna
perque tots deim d'un sol crit;
¡Viva s'escola Moderna!

BARTOMEU COLL Y TAILOR

Case des Poble-12-X-1919

(1) Poesía recitada por su autor en la velada del domingo e improvisada momentos antes de la misma.

DE INCA

Efectos de una injusticia

El viernes, día 3 del que cursa, fueron puestos en libertad los cinco compañeros Andrés París, Miguel Ferrer, Lorenzo Gelabert, Pedro Jener y Antonio Torrens. Estos compañeros llegaron a Inca a las ocho de la noche en automóvil, y todo el pueblo en masa fué a recibirles, siendo imposible describir la prueba de simpatía de que fueron objeto. Al llegar al Centro Obrero salieron los cinco al balcón y Ferrer dirigió la palabra al pueblo, saludándole en nombre propio y de sus compañeros, y notificándole que no les es-

tantan cárceles ni castigos y que siempre están dispuestos a luchar por la justicia y a combatir la maldad.

El pueblo demostró de manera bien potente, su odio contra los que viven del trabajo ajeno, contra los atropellos que cometen constantemente todos los tiranos con los productores, contra esa represión, esa obra nefasta, de locos y malvados la cual cada día se generaliza más como si el terror fuese la última esperanza de los tiranos para frenar la marcha del progreso que avanza arrolladora hacia la igualdad de derechos y deberes.

Los capitalistas, con su cúmulo de atropellos, torturas y demás procedimientos feudales e inquisitoriales, empleados contra los hombres que se rebelan de sus injusticias, que no se suman a la obra de hipócritas, malvados, degenerados, no lograrán acallar el clamoreo de los oprimidos, sino que miren el ejemplo de Barcelona, que encarcelando, asesinando, atropellando y clausurando los Centros obreros, apoyada la clase patronal por el Gobierno que dispone de todas las fuerzas de las armas, no obstante esto ha fracasado.

El obrero ve claramente que nuestro instinto de clase es el origen de todo el mal social y está en camino de desaparecer. En las reuniones que tenéis, cada acuerdo que tomeis es un crimen para la humanidad, porque siempre acordais en contra del que produce y nada posee usurpándole todos los alimentos que podeis y no les matais de hambre porque no os conviene puesto que después no trabajaría, pero le colocais en una situación tan crítica que carece de todo lo indispensable a la vida como es, pan, instrucción y ropas con que vestirse, convirtiéndole en un burro de carga. Pero se ha presentado la razón y desaparecerá la injusticia. La revolución social hace sufrir ya sus efectos a todas partes, La Paz, unión y fraternidad va surgiendo y abolirá las clases, Patrias, Religiones, tiranos, Gobiernos, todo se convertirá en una clase, la humanidad libre y feliz.

ANTONIO BESTARD.

Inca, Octubre 1919.

EL CURA (1)

¿Quién es el que a la vida desconcierta
y de crimen e infamia se satura
en negra noche del error incierta?
El cura
¿Quién es el vil malvado que camina
por la senda del mal y la impostura
y a las conciencias débiles domina?
El cura
¿Quién es el que amórtaja impunemente
del humano existir toda ventura
y seca, del amor la pura frente?
El cura
¿Quién es el anfitrión que en vil orgía
el vino de abyección cinico apura
en el cáliz de aguda hipocresía?
El cura
¿Quién es el hiena repugnante, artera,
que dentro la inmensa sepultura
de sus muertos morales, sucia impera?
El cura
¿Quién es el enemigo de la vida,
del amor, el placer y la ternura,
del hogar que el cariño consolida?
El cura
¿Quién es el que por oro se pervierte
y vende a Dios y ultraja la Natura
y ante el altar sus impurezas vierte?
El cura
¿Quién es el que en la red de sus homilias
como una araña negra, el mal procura,
robando paz y honor a las familias?
El cura
¿Quién es el enemigo del trabajo
que enaltece a la humana criatura
y de ajeno sudor vive a destajo?
El cura
(1) Poesía del compañero Vázquez, recitada por el compañero Sánchez en la velada que se celebró el domingo en honor de Ferrer.

¿Quién es, en fin, el que en el alma tiene la eternidad de canallaesca hartura, nubla el progreso y la verdad detiene?

El cura
FROILÁN VÁZQUEZ

LA VELADA DEL DOMINGO

Contorne teniase proyectado celebrarse el pasado domingo la anunciada velada literaria-musical, organizada por el Ateneo Sindicalista, en el salón de actos de la Casa del Pueblo, en conmemoración del décimo aniversario de la muerte del fundador de la Escuela Moderna y eminente maestro Francisco Ferrer Guardia, asesinado vilmente en el foso de Sta. Amalia del tétrico y fatídico castillo de Montjuich, la Bastilla moderna española, por disposición de los caciques de las ordas reaccionarias de negros hábitos y de conciencia mucho más negra aún.

El salón había sido adornado previamente con macetas de artísticas plantas y con profusión de ramas de palmera y laurel.

El rostro del Maestro destacábase en el fondo del salón y en la parte superior de la tribuna, mostrando su triste pero firme expresión en forma de *ecce-homo*. Otros cuadros de Ferrer, cierto número de cartelones fijos en la pared con acertados pensamientos del sabio, y diferentes pendones de las sociedades obreras que integran la Casa del Pueblo, completaban el adorno que por lo sencillo y sumamente bello acreditaba el buen gusto de los jóvenes encargados de adornar y embellecer el local.

A las nueve menos cuarto y con asistencia de numerosa y distinguida concurrencia, que llenaba por completo el local, dió apertura al acto el compañero Perona, pronunciando un sentido y elocuente discurso para dar a conocer el objeto de la velada, haciendo exposición de lo que representa la enseñanza racionalista para el pensamiento humano, para las reivindicaciones de la clase obrera en particular y de la humanidad en general.

Los hermanos Bernard ejecutaron con mucho acierto el Preludio del Anillo de Hierro, la Gran Jota de la Dolores y el Himno de la Exposición valenciana. Es muy de tener en cuenta la buena voluntad de tan distinguidos compañeros por colaborar con sus excelentes dotes artísticas en todos los actos que celebra la clase trabajadora.

El compañero Bosch, cantó con su bonita voz de tenor, acompañado del guitarrista R. Rotger, unas milongas argentinas, género nuevo para nosotros, y la alegre jota aragonesa, con verdadero «amor».

Los encantadores niños hermanitos Serra, recitaron con su clara voz infantil unos versos alusivos a la memoria del Maestro, haciéndolo con verdadera maestría de futuros artistas.

El compañero A. M. Alsina dió a conocer el programa sustentado por la Escuela Moderna, los móviles que indujeron a Ferrer a la implantación de la enseñanza racionalista y los óptimos frutos que en el corto periodo en que funcionó pudo cosechar la infancia que frecuentó las aulas de la Escuela Moderna.

El compañero A. Sánchez entonó con su hermosa voz de barítono el canto titulado «Hijos del Pueblo»; luego en catalán unas coplas alusivas a la semana trágica de Barcelona y recitó también unos versos dedicados a los buenos curas en los

que el final de cada estrofa era coreada por el público.

El compañero Bartolomé Coll Taylor leyó unos versos en mallorquin, letra del mismo, improvisados momentos antes, recordando al maestro ilustre. Por el compañero Llinás fueron igualmente leídos unos versos, letra del compañero y luchador Antonio J. Torres, escritos con gran acierto y profundidad de pensamiento y perfectamente declamados.

El compañero Ramón Serra leyó unas poesías.

El compañero Miguel Marroig Bauzá recitó admirablemente con voz grave y profunda, unos sentidos versos inspirados por su pródiga musa, dedicados a Ferrer y entonó una endecha de amor puro, del poeta de esta localidad Sr. Obrador.

El compañero Bauzá dió su anunciada conferencia, extendiéndose en datos concernientes al fusilamiento de Ferrer, las protestas que produjo su muerte en todas las naciones del mundo consideradas civilizadas y parangonando el apóstol de la verdad con aquel otro apóstol de la leyenda que se llamó Cristo, aduciendo que a Cristo le crucificaron por imposición del pueblo judío, en tanto que a Ferrer se le hizo matar en contra de la opinión del pueblo español y del mundo entero, llevando, por lo tanto, sus manos manchadas de sangre inocente los verdugos implacables que firmaron la sentencia.

Procedióse al sorteo de 10 ejemplares de «La Escuela Moderna», cuyo libro es la mejor propaganda que se puede hacer para divulgar la obra tan necesaria como admirable del fusilado en Montjuich. Igualmente fueron subastados cuatro ejemplares más, cuyo beneficio íntegro se destinó al compañero A. J. Torres como un pequeño premio, a la par que muestra de simpatía y afecto por la singular voluntad y abnegación que le caracterizan, y al mismo tiempo para que no desmaye en la obra sublime que se ha encomendado, dando clases de enseñanza racionalista a niños y adultos para extender las sanas doctrinas de la Escuela Moderna, enseñanzas y doctrinas que nos han de librar de la escoria de prejuicios infiltrados por el oscurantismo y nos preparará para ser capaces de formar una humanidad nueva y bondadosa, emacipándonos el pensamiento y la materia.

A las doce dióse por terminado el acto. La concurrencia se retiró muy bien impresionada y con deseos de que se repitan actos de tal índole, que sirven de solaz al espíritu y cultivan la inteligencia.

Es de esperar que el Ateneo Sindicalista continúe en su labor de gigante y no desmaye hasta ver su obra coronada por el éxito.

EL MISMO

La huelga general en Sóller

La Sociedad «La Lucha», del arte textil, dando los ocho días de tiempo que dispone la ley de Huelgas, presentó a sus patronos una petición en demanda del cumplimiento de la Real Orden del 3 de Abril del presente año y éstos no se dignaron a contestar.

Los obreros al ver la mudez de sus patronos y considerando que las leyes no se escriben únicamente para ser burladas en beneficio de los patronos, acordaron presentarse al trabajo a la hora que ellos consideraban de ley y al llegar a sus fábricas las encontraron cerradas con un letrero que decía: «En vista de que no se ha

presentado el personal a la hora acostumbrada, al trabajo, los dueños de la Fábrica se ven en el caso de cerrar las puertas, dando cuenta al Sr. Alcalde de lo acontecido, pudiendo los obreros pasar el sábado a cobrar los dos jornales que se les adeudan».

El paro seguía su curso, estaban cerradas todas las fábricas a excepción de una de poca importancia, situada en el camino del Cementerio, denominada por el nombre de «Ca'n Sivella». Los dueños de esta fábrica Sres. Arbona y Alou, decían que harían lo que acordaran los otros y sus obreros se prestaban a pasto de explotación.

Los huelguistas no pudiendo estar conformes con su indigno proceder, procuraban, como era natural, hacerles las reflexiones oportunas para que les siguieran y el día 9, a las 7 de la mañana, un guardia civil barbudo, que prestaba vigilancia en dicha fábrica, a disgusto de su compañero y obrando impulsado por sus sentimientos, creyendo poner orden, pegó un terrible golpe sobre el hombro de una joven; luego pegó otro considerable culatazo sobre la espalda de otra jovencilla y un inhumano empujón sobre una tercera derribándola casi. La indignación fué tremenda por parte de los espectadores.

Los huelguistas determinaron dar parte al Alcalde, y este no les atendió. Esto se comprende: primero hay que cumplir los acuerdos caciquiles que las leyes vigentes

La indignación aumentava por momentos y en muy poco tiempo todos los obreros sóllerenses de diferentes ramos se solidarizaron a los del ramo textil y pidieron permiso para tener una reunión de todos los gremios a la primera autoridad para las tres de la tarde. En esta se acordó hacer una manifestación por las principales calles en protesta del inculcable atropello cometido por el citado Guardia Civil y declarar la huelga a los patronos del arte textil para el día 10. La manifestación recorría las principales calles del pueblo, cuando el Alcalde dispuso que se disolviera la misma, procediéndose a mayores protestas y censuras, siendo motivo que el día 10 tuviera lugar un paro general que por la tarde casi fué completo.

El Alcalde denunció al Tribunal, como supuestos miembros de un Comité secreto a los compañeros Francisco Castañer, Francisco Marroig, Juan Vidal, Juan Quetglas y Juan Caballer.

El día 11 estaban ya cerradas casi la totalidad de los establecimientos públicos; los ánimos estaban excitadísimos; todos los amantes del progreso y la civilización protestaban de la injusticia del guardia, del proceder del Alcalde y del caciquismo sóllerense impropio de un pueblo culto y civilizado. Todo eran comentarios y protestas, cuando de pronto surgió una disputa entre dos mujeres sobre si tenían razón o no los patronos y sobre si se habían llevado a la cárcel a las mujeres atropelladas, y de las palabras pasaron a los hechos, entablándose una rifa, llegando a las manos. Al poco rato habían acudido en el lugar del suceso un gran número de personas casi todas burguesas, siendo que todos los obreros y obreras se hallaban en la Casa del Pueblo escuchando la palabra que les dirigían varios compañeros, y la Guardia Civil para poner orden dió dos toques de atención; al oír los cuales acudieron a la plaza muchos obreros, coincidiendo esto en el instante en que sonaron los primeros tiros y se dieron las cargas, ocasionando un fenómeno

nal trastorno, principalmente a las mujeres que fueron los que más tuvieron que sufrirlos, pero afortunadamente no tuvimos que lamentar desgracia alguna, pues no hubo más que varios golpes de poca importancia y la detención de los indicados compañeros que a las pocas horas fueron puestos en libertad.

¿Será posible que los obreros sóllerenses no se convenzan de que las leyes las dan los políticos cuando no les queda otro remedio? Y en tal caso, si el obrero no las cumple es castigado, y si quiere disfrutarlas es perseguido y atropellado por los que comen la sopa boba con el pretexto de hacerlas cumplir.

Compañeros: procurad organizaros a base de Sindicatos Unicos y acción directa; esto será la manera de podernos hacer fuertes y acabar con esta embrutecida sociedad presente, donde el que produce es esclavo del que explota.

UNA MEMORIA

Me acuerdo de haber leído en «La Almudaina» del día 3 de agosto de este año, una carta de D. Luis Alemany dando la despedida como presidente de la Diputación Provincial, y haciendo saber que durante el tiempo que ocupó dicha presidencia ahorró doscientas mil pesetas, olvidándose dicho señor de exponer en qué forma efectuó tal ahorro.

Y sabiendo, yo, el que suscribo, de la manera como se las arregló, me causó extrañeza lo dicho por el Sr. Alemany en su carta de despedida.

Lo primero que haré para concretarme, será un poco de historia que ponga en relación los hechos que se sucedieron desde que que el Sr. Alemany tomó posesión de la presidencia.

Como árbitro del pueblo, lo primero que hizo el expresidente fué cerrar las puertas del asilo de la Misericordia, último refugio y antesala de la muerte, que la sociedad burguesa tiene para sus oprimidos. Pero las víctimas del sistema de aquella casa, velaron siempre para informar a la opinión consciente.

Falleció un portero de la casa de la Misericordia y aun es la hora que se ha de cubrir la vacante que dejó el difunto. Pero ahora que recuerdo, las funciones de portero las viene desempeñando un asilado desde aquella fecha. Falleció el carretero de la casa y también se hace ocupar esta plaza a un asilado.

En el mes de Septiembre del año 1918, también falleció el celador José Sánchez, y aun la plaza está vacante.

A la muerte de D. Domingo Esquafi, médico del Hospital, la

